



## La agricultura abandona 30.000 hectáreas en 15 años asfixiada por los bajos precios

El propietario de una finca de árboles frutales de Bacarot los arranca para venderlos como leña en un nuevo episodio de la ruina que asola el campo provincial.

F. J. BENITO

05-02-2020

Un operario reduce a leña un albaricoquero en flor ayer en la finca del Bacarot (Alicante) cuyos propietarios dejan de explotar. PILAR CORTÉS

### Asaja exige una ley que impida que los precios de venta sean más bajos que los de producción y convoca una tractorada el día 25.

Los bajos precios en el mercado, la [falta de agua de calidad](#) y la [ausencia de relevo generacional](#) en muchas [explotaciones agrícolas](#) -el 70% de la agricultura alicantina se cimenta todavía en pequeños productores- ha provocado que la provincia de [Alicante](#) haya perdido 30.000 hectáreas en producción en los últimos 15 años, un 13% de la superficie total, según los datos que manejan las organizaciones agrarias y el Instituto Interuniversitario de Geografía de la [Universidad de Alicante](#). La situación empieza a ser tan grave que sólo en los últimos doce meses los agricultores han arrancado 1.500 hectáreas de árboles frutales y hortalizas, los cultivos, junto al olivar para aceite, más sensibles a los precios.

[Ayer Cándido Lucas, agricultor desde los 13 años, protagonizó el último arranque en una finca de la partida de Bacarot de 15 hectáreas de árboles frutales próxima a Alicante.](#) A la misma hora, [un centenar de agricultores se concentraba en Madrid a las puertas del Ministerio de Agricultura](#). En Alicante, se ha convocado una tractorada el próximo día 25 que recorrerá varios municipios del Medio Vinalopó. El presidente de [Asaja](#), Eladio Aniorte, reclamó ayer al Gobierno la urgencia de aprobar una ley que impida que los precios de venta de los productos agrícolas a pie de campo sean inferiores a los de costes de producción.

Jóvenes Agricultores-Asaja Alicante denunció ayer, en este sentido, que **el arranque y triturado de parcelas se está convirtiendo en una práctica habitual entre los titulares de explotaciones agrarias** por culpa de la agresiva crisis de precios que vienen soportando. Ayer fue el turno de una joven parcela de [árboles frutales](#) en la que su propietario lleva dos años vendido la cosecha de albaricoques, paraguayos, nectarinas y melocotones a pérdidas.



Si la semana pasada asistíamos a la [destrucción con máquinas motosierra de 10.000 parras, con 100.000 kilos de uva sin recolectar](#), ayer, el mismo propietario redujo a leña para quemar una de sus parcelas de frutales de hueso. **Quince hectáreas de cultivos con menos de seis años de vida, que justo ahora se encontraban a pleno rendimiento**, cuyos frutos, que tienen un coste medio de producción de entre 0,35-0,40 euros el kilo, los ha vendido en campo a 0,20 euros, mientras que los consumidores los han comprado en el súper a alrededor de dos euros, es decir, un 900% más caros.

Una práctica que, lamentablemente, [está tendiendo a cronificarse y que se extiende a una larga lista de cultivos](#). En el caso de los frutales de hueso los productores llevan ya dos campañas perdiendo dinero.

✿ A Flourish data visualisation

El caso de uva de mesa se ha agravado esta última campaña. Y es que, este cultivo del Vinalopó, donde los [costes de producción](#) se mueven en una horquilla de entre 0,45-0,50 euros dependiendo de la variedad, ha cotizado en campo a una media de 0,25 euros el kilo, mientras en los supermercados se ofertaba a 2,5 euros, lo que supone un incremento del 900%.

No ha corrido mejor suerte el [olivar](#), que vive una crisis de precios cruel, donde **la aceituna en verde registra un precio en origen de 0,76 euros kilo y un precio en destino de 4,81 euros**, lo que supone un 533% de incremento, o el aceite de oliva virgen extra, cuyo precio en origen es de 2,09 euros/kilo y en destino, de 3,82 euros con un incremento de un 83%.

✿ A Flourish data visualisation

«El sector está completamente asfixiado. Por un lado, **las cotizaciones en campo cada vez son más bajas**. Por otro, los costes de producción no dejan de incrementarse. **Mientras tanto, vemos como la Gran Distribución es la que se está lucrando del esfuerzo y trabajo del productor**, sacando, por un lado, una rentabilidad de algunos productos del 500%, 600% y hasta el 900%, y, por otro, hundiendo nuestros precios ofertando productos de terceros países cuando aquí estamos en plena campaña», denunció ayer Eladio Aniorte, presidente de Asaja-Alicante.

«Es hora de que el campo muestre su hartazgo y se plante ante una situación de abuso que no puede continuar y a la que las Administraciones tienen que poner punto y final porque, de no ser así, de aquí a cinco años habrá desaparecido más del 50% de la superficie agraria útil de Alicante», advirtió Aniorte.

✿ A Flourish data visualisation

«Exigimos un ley de precios mínimos que proteja a los productores de alimentos y que evite la cascada de arranques y la **desaparición de plantaciones**. Hoy, la inmensa mayoría de los productos agrícolas y ganaderos están por debajo de los costes de producción», aseveró Aniorte.

Como ejemplos, una lechuga que se paga a 10 céntimos a pie de bancal, cuesta 1 euro en el [supermercado](#); la naranja que se paga a 0,20 euros el kilo se vende en el hiper a 1,5 euros el kilo; 1 kilo de patatas se compra en el súper a 1 euro y al agricultor le pagan 15 céntimos.



Tala reciente de una finca de uva de mesa por la falta de rentabilidad.

## VETO RUSO

Cándido Lucas, en el campo desde que tenía 13 años, ahora, con 43, lleva ya más de un año abandonando una actividad, la agrícola, que ya no da para vivir. **A Cándido el kilo de albaricoque se lo pagan a 20 céntimos, el mismo kilo que luego algunos supermercados venden a dos y tres euros y que a él le ha costado producir 40 céntimos.** «Una ruina, los precios son irrisorios y ya no podemos más. No hay alternativa porque la grandes distribuidoras nos asfixian, los llamados terceros países envían fruta sin control y, para colmo, [el veto de Rusia](#) nos ha terminado por hundir. Desde 2017, cuando Rusia decidió paralizar la compra de fruta y hortalizas a la UE por las sanciones todo se ha venido abajo».

Lucas recordó que hubo años muy buenos en los que la fruta era oro en 2011 y 2012 pero no se hundido. **«¿Solución? No la veo. Irse al bar a jugar a la cartas con los jubilados y lo digo yo, que tengo 43 años»**, trasladaba ayer mientras cortaba árboles frutales en una finca próxima Alicante, en una acción similar la que protagonizó la semana pasada en [Novelda](#). «La fruta de hueso, la uva de mesa del olivar están muertos».

***Producir un kilo de albaricoque nos cuesta el doble que lo que luego nos pagan a pie de campo***

José De la Asunción, olivarero desde hace 30 años cuando se incorporó a la [agricultura](#) de la mano de su padre, **ha dejado este año sin recoger la cosecha de aceituna porque le sale más rentable trabajar como jornalero por cuenta ajena y ganar, así, algo dinero.** «No sé explicar bien el porqué, pero los precios se han hundido y ahora mismo por un kilo de aceituna no te pagan más de 30 céntimos, cuando producir ese mismo kilo cuesta 35 céntimos». Para fabricar un litro de aceite, que ahora mismo está en dos euros el más barato, se necesitan, según la calidad, unos dos kilos de aceituna. «Hace 20 años la aceituna se pagaba a 50 céntimos. Recuerdo haber comprado maquinaria nueva con mi padre y la pagamos con nuestro trabajo. Hoy no puedo cambiar de tractor», subrayó De la Asunción, quien apuntó que «mi problema es extensivo a todos los pequeños olivareros de la provincia».



El año agrícola 2019 se vio seriamente lastrado por tres fenómenos importantes que han motivado el descalabro del valor económico de la producción agrícola en la provincia, con un descenso del 28% durante los últimos doce meses, pasando de 654 millones de euros facturados en 2018 a los 471 millones de euros en el último año, según un informe de la organización agraria Asaja-Alicante. **Los tres cultivos que protagonizan este descensos son los cítricos, hortalizas y la uva de mesa, los que mayor valor tienen en el mercado.** Además, cítricos (49.9%) y hortalizas (22,7%) copan la producción vegetal de la provincia. Según Asaja, cuando la campaña citrícola va mal es muy difícil que los balances arrojen números positivos, ya que este cultivo representa más del 45% de la renta agraria en Alicante.

***He tenido que dejar de recoger 15.000 kilos de mis aceitunas e irme a trabajar para otros***

**JOSÉ DE LA ASUNCIÓN**  
OLIVARERO

La uva de mesa es el tercer vértice del fatídico triángulo agrario que determina que el año pasado fuera uno de los peores de las últimas dos décadas. En [viñedo](#), a pesar de que mantiene la superficie cultivada y aumenta la producción en un 7,3%, descendió acusadamente en valor económico, pasando de 73 millones euros en 2018, a 47 millones de euros en 2019 (-35,2%), motivado, sobre todo, por los ruinosos precios de la uva de mesa embolsada del Vinalopó.

En cuanto al olivar, cultivo que mayor superficie ocupa en la provincia, con 28.000 hectáreas, se ha visto lastrado por una bajada de producción del 18,2% y del valor de un 32,1%, motivado por los precios bajos que ha tenido el aceite de oliva, que vive los peores momentos de su historia. Atrás quedan los tiempos en los que el kilo de aceituna se pagaba a 0,50 euros.

## OPINIÓN

### *Duele mucho*



**Mariola Sabuco**  
SUBDIRECTORA

Un almendro tarda doce años en dar fruto; un naranjo, entre cinco y siete; un olivo, entre tres y doce en función de la variedad de aceituna. Arrancar los árboles y cortarlos para leña duele mucho, porque destruyes algo vivo a lo que has dedicado ilusiones, parte de tu vida y mucho dinero. Cuando los dejas perder es porque lo has intentado todo, llevas muchos años con las cuentas que no te salen y tienes que vivir. Y todos queremos poder vivir de nuestro trabajo, lógico. Sostener una producción agrícola con sus imprescindibles riegos, abonos, escamondas y tratamientos

fitosanitarios cada vez es más caro. Sin embargo, el precio que se paga al agricultor por kilo va mermando de año en año. Por ejemplo, en el campo se pagan 12 céntimos por kilo de naranjas a los que tienen suerte. Los consumidores compramos ese kilo de naranjas a 1,42 euros. A un cultivador de olivos se le paga el kilo de aceitunas entre 50 y 70 céntimos el kilo. Los consumidores pagan a ocho euros el kilo de aceitunas encurtidas y en torno a tres euros el kilo del aceite. La ruina del campo se empezó a gestar el 1 de enero de 1986. Fue la fecha de entrada de España en la Unión Europea. En las negociaciones, la agricultura española fue una cuestión fundamental para Francia. El Gobierno cedió mucho, dejó a su suerte a los cultivadores españoles para que los franceses no tuvieran la competencia que entonces temían. ¿Recuerdan cuando tiraban el género de los camiones que cruzaban la frontera durante las negociaciones? No recuerdo un solo ministro cuyo nombre merezca ser recordado por haber velado por la agricultura. La política ha hecho muy poco por el sector y los agricultores, en su individualismo, tampoco han hecho mucho por sí mismos. Nunca han pensado como colectivo y pocas medidas, por no decir ninguna, han adoptado para defender su sustento, que los consumidores, en nuestro egoísmo, no hemos querido ver que es también el nuestro.